

ÍNDICE GENERAL

Presentación	XIII
Siglas y abreviaturas	XXI

ESTUDIO PRELIMINAR

I. Erasmo de Róterdam	3*
1. Aspectos biotopográficos	3*
a) Infancia y adolescencia	3*
b) Juventud de Erasmo	6*
c) La forja del primer proyecto humanista	9*
d) La década patrística y pedagógica (1520-1530)	13*
e) El último proyecto humanístico: <i>praeparatione ad mortem</i>	19*
f) La suerte de las obras de Erasmo en el siglo XVI	20*
2. Obra literaria	21*
a) Antropología pedagógica	23*
b) Escritos filológicos: relaciones entre pensamiento, lenguaje y enseñanza	30*
c) Escritos pedagógicos	42*
d) Edición de autores clásicos y escritos humanísticos	47*
e) Obras de educación política	49*
f) Edición y comentarios a la Sagrada Escritura	53*
g) Edición de Padres de la Iglesia	58*
h) Epístolas	62*
i) Obras líricas, éticas y religiosas:	63*
j) Apologías y obras eclesiológicas	69*
II. Sobre <i>Pueros ad virtutem ac literas</i>... Estructura, significado y proyección	71*
1. Origen del <i>De pueris</i>	71*
a) La deriva antropológica del siglo XIV al XVI	72*
b) Interés de los humanistas en la educación	72*

c)	Relación del <i>De pueris</i> con la trayectoria vital de Erasmo.....	74*
d)	Un motivo pedagógico con tres dimensiones	76*
2.	Génesis material de la obra	83*
a)	Inspiración inicial y pérdida de la obra.....	83*
b)	Recuperación parcial y decisión de recomponer el texto	84*
c)	Circunstancias de la composición final.....	85*
3.	Estilo literario	87*
a)	Declamación en estilo conciso	87*
b)	Gramática, recursos de forma y estilo	93*
4.	Análisis de ediciones.....	95*
a)	Localización de las fuentes.....	95*
b)	Ediciones en latín.....	97*
c)	Traducciones.....	99*
d)	Ediciones digitales.....	101*
5.	Contenidos.....	102*
a)	Estructura	102*
b)	Significación de la obra.....	105*
6.	Análisis de las fuentes	120*
a)	Influencia de las obras anteriores de Erasmo.....	124*
b)	Autores antiguos.....	128*
c)	Fuentes bíblicas.....	133*
d)	Fuentes patristicas.....	135*
e)	Autores medievales.....	141*
f)	Humanistas y contemporáneos	141*
7.	Proyección de la obra	143*
a)	Difusión e impacto inicial (siglo XVI)	144*
b)	Imitadores del <i>De pueris</i>	152*
c)	Pedagogos educados conforme al <i>De pueris</i> : Montaigne	160*
d)	Profesores y organizadores escolares.....	161*
e)	La educación temprana en las clases populares (siglo XVII).....	170*
f)	Significación histórica	173*
III.	Fuentes y bibliografía	185*
1.	Fuentes.....	185*
a)	Obras de Erasmo de Róterdam.....	185*
b)	Otras fuentes	187*

2. Bibliografía.....	188*
a) Congresos y simposios.....	188*
b) Páginas web y revistas destacadas	188*
c) Visiones biográficas sobre Erasmo y contexto histórico.....	189*
d) Estudios sobre la pedagogía de Erasmo y del siglo XVI.....	191*
e) Bibliografía sobre <i>De pueris statim ac liberaliter instituendis</i>	193*
f) Impacto y difusión del <i>De pueris</i> y las obras de Erasmo.....	194*
3. Obras referenciadas en <i>De pueris instituendis</i>	197*
<i>Anexo. Ediciones conocidas del De pueris</i>	205*
<i>Relación de tablas e ilustraciones del Estudio preliminar</i>	215*

CÓMO LOS NIÑOS
DEBEN SER EDUCADOS
EN LA VIRTUD Y LAS BUENAS LETRAS
DESDE SU MISMO NACIMIENTO

Epístola dedicatoria	3
Ejemplo de declamación en estilo conciso	11
El mismo argumento amplificado	19
1. Primer deber de los padres.....	23
2. Importancia de la educación.....	31
3. El hombre no nace, sino que se hace.....	37
4. La mala educación produce daños irreparables	45
5. Ejemplos del mundo animal.....	57
6. Factores clave: la naturaleza, la razón y el ejercicio	61
7. Los errores de los padres.....	69
8. Consejos para tener hijos sanos.....	73
9. El maestro no sustituye a los padres.....	75
10. Es necesario atender a las disposiciones naturales de los niños.....	77
11. Importancia del ejercicio, el método y el hábito	83

12. Importancia del estudio de la lengua	93
13. Función educativa de los padre	99
14. La función del maestro	107
15. Ejemplo de maestros indignos y de costumbres bárbaras	113
16. El reproche y la alabanza corrigen mejor que los golpes	139
17. La mejor escuela es la que es para todos.....	143
18. La enseñanza debe ser gradual y progresiva	147
19. El programa de estudios.....	151
20. El estudio como juego	159
21. Utilidad del estudio a temprana edad.....	171
22. Los defectos de la escuela	183
23. Conclusión.....	187

1. Aspectos biotopográficos

a) *Infancia y adolescencia*

En el siglo xv, el Sacro Imperio y Francia ejercían un dominio cada vez más teórico en las diferentes partes de los Países Bajos, que iban creciendo en autonomía frente a ambas esferas de influencia. Los años previos al nacimiento de Erasmo y su infancia hasta los diez años se desarrollaron en lo que, culturalmente, se conoce como Renacimiento borgoñón, período en el que la Corte del duque de Borgoña se constituyó como modelo para muchas monarquías cristianas. Es precisamente en este periodo donde florecen y se multiplican las imprentas en los Países Bajos. Por otro lado, estas tierras eran el paso natural entre Alemania y Francia, lo que propiciaba un encuentro de corrientes religiosas, culturales y comerciales que cristalizaron en el desarrollo de ciudades muy prósperas. Fue en algunas de estas donde la educación empezó a tener incluso más prestigio que las escuelas de monasterios y conventos¹.

Gouda era una próspera ciudad con una población de 12 000 personas. En esta ciudad vivía Margaret Rogerius, hija de un médico, unida en secreto a Roger Gerard, con quien tenía la esperanza de casarse. Sin embargo, los padres y hermanos de este se oponían al enlace, pues tenían otras ilusiones puestas en él relacionadas directamente con la carrera eclesiás-

¹ HYMA, 18-19.

tica. Cuando Gerard fue consciente de su situación, la aceptó y la hizo suya de algún modo, hasta el punto de escribir a Margaret una nota de su puño y letra en la que le decía: «No volveré a verte más». Pero se aceleraron los acontecimientos, pues ella ya estaba embarazada. El hallazgo coincidió con la partida de Gerard a Roma para su preparación como futuro presbítero. Margaret dio a luz a Peter, educándolo en casa de sus padres, quienes escribieron a Gerard para decirle que ella había fallecido y forzar, así, su regreso. Creyendo cierta la noticia, decidió volver a casa, pero ni el descubrimiento del fraude le hizo desistir de su decisión de ser sacerdote². Tras su regreso, la responsabilidad sobre el recién nacido y el resurgir del afecto entre ellos culminó con un nuevo encuentro amoroso, a pesar de las determinaciones de Gerard. Margaret volvió a quedarse embarazada antes de la primavera de 1469. Para minimizar el escándalo, tomaron la decisión de ocultarla hasta el nacimiento del nuevo niño y trasladarse ambos a la casa de sus padres. El pequeño Erasmo nació en la madrugada del 28 de octubre de 1469 en Gouda y en esa misma noche lo llevaron a Róterdam en una barca, con su madre Margaret y su hermano Peter³. Tanto ella como Roger Gerard estuvieron muy pendientes de la educación de sus hijos y desde muy pronto pusieron todos los medios para que recibiesen la mejor formación.

Los tres años en Róterdam transcurrieron tranquilamente para el pequeño, entre las atenciones de su madre y su abuela y los juegos con su hermano Peter. Allí aprendió la lengua materna y sus primeras oraciones, que recordaría hasta el mismo día de su muerte. Cuando Peter cumplió siete años, se decidió que los dos hermanos comenzarían su instrucción en la escuela de la iglesia de San Juan, en Gouda, de forma que por arte o

² HYMA, 52.

³ HYMA, 51-57 y 51, n. 3: «Erasmus was taken on a boat from Gouda to Rotterdam the same night he was born»; ALLEN I, 47, nt. 1.

por suerte Erasmo recibió una temprana educación. Esta escuela no tenía mucho prestigio, por lo que Roger y Margaret pronto decidieron enviar a los dos hermanos a Deventer, donde los Hermanos de la Vida Común regentaban residencias escolares de prestigio, con el objetivo de acercar a los chicos a Dios y restaurar el ideal cristiano⁴.

Desde el otoño de 1475, Erasmo estudió en la Escuela Catedralicia de San Lebwin, donde hizo notables progresos. Su estancia fue interrumpida durante un año, en un curso en el que se trasladó a la escolanía de la Catedral de Utrecht, dirigida por el famoso maestro Obrecht. Aunque cantaba bien, los profesores no quedaron suficientemente satisfechos, por lo que regresó a Deventer. Allí se reincorporó con ilusión, aplicándose con empeño a las lecturas complementarias, hasta el punto de que aprendía tanto o más con ellas que durante las clases⁵. En este segundo periodo comenzó a destacar por su tenacidad, agilidad mental y memoria. El maestro Johannes Sinthius, al ver los progresos del pequeño, lo abrazó y le dijo: «Bien hecho, Erasmo, llegará el día en que alcanzarás las más altas cotas de erudición»⁶.

El joven tuvo la suerte de presenciar la llegada a la escuela de Alexander Hegius, ya por entonces interesado en reformar la *devotio moderna* sobre el patrón humanista: desechando el latín «bárbaro» y las gramáticas medievales y procurando enseñar el latín clásico, tomando como modelo a los antiguos y a los humanistas italianos y enseñando griego. Hegius valoraba más el crecimiento en virtudes que el aprendizaje formal y Erasmo fue empapándose de este ambiente donde se fundían la piedad de la *devotio moderna* y el amor a las letras humanísticas⁷. La estancia en Deventer acabó abruptamente a finales del año 1483 con el fallecimiento de su madre a cau-

⁴ HYMA, 59, 65-66 y 102-103.

⁵ HYMA, 30, 67, 73-74, 78 y 108, nt. 7.

⁶ BEATO RENANO, *Vita Erasmi* (Froben, Basilea 1540); LB I, fol. *** 3a.

⁷ HYMA, 83, 108-111 y 132

sa de una epidemia. Los hermanos regresaron inmediatamente a Gouda, donde descubrieron que su padre también había muerto por la peste⁸.

Los tutores designados en el testamento enviaron a los dos hermanos a Bolduque a continuar sus estudios en otra escuela de los Hermanos de la Vida Común⁹. Fue, para Erasmo, una adolescencia dura en la que acusó la orfandad y en la que fue despertando en él el espíritu crítico propio de su edad con algunos acontecimientos puntuales, como por ejemplo cuando un profesor le golpeó injustamente. Una nueva plaga le provocó unas fiebres cuartanas y regresó a Gouda a finales de 1486. Allí, los tutores ofrecieron a los hermanos entrar en el monasterio de Delft. Tras un tiempo, Peter aceptó, pero Erasmo optó por entrar en un convento diferente, movido en parte por el entusiasmo de un amigo¹⁰.

b) *Juventud de Erasmo*

— El convento agustino de Stein

Inmerso en el ritmo de vida del convento y ocupando casi toda la jornada en las prácticas devotas, Erasmo echaba en falta algo de tiempo para leer a los clásicos, por lo que comenzó a emplear horas nocturnas. Desde los primeros meses se convirtió en promotor de las letras entre los religiosos más jóvenes, con quienes se carteaba, compartía lecturas y escribía poesías en latín¹¹. En las composiciones de sus dos primeros años (1487-1488) abundaban las referencias a Terencio, Virgilio, Horacio u Ovidio, al tiempo que escasea-

⁸ HYMA, 132; ALLEN I, 48-49, Ep. II, ll. 40-44.

⁹ ALLEN I, 49, Ep. II, ll. 49-53; ALLEN II, 295, Ep. 447, ll. 118-124.

¹⁰ HYMA, 145; LB 504F-505A; ASD I-2, 56, nt. 5; ALLEN I, 49-50, Ep. II, ll. 79-86.

¹¹ HYMA, 154-155; NICHOLS I, 43-44.

ban las citas religiosas¹². Sin embargo, en esta camaradería entró Cornelius Gerard, más dotado y sabio que los demás, quien tuvo un papel destacado en la evolución de Erasmo en los años 1489-1490. Ambos se admiraban mutuamente y con entusiasmo juvenil discutían sobre los autores que habían de emplear como modelos y otras cuestiones relacionadas con la lectura y la escritura. Mientras Erasmo le proponía a Lorenzo Valla como «musa ática», Gerard le animó a leer a san Jerónimo y san Agustín, convenciéndole de que ambos eran modelos, no solo de piedad, sino de elocuencia latina¹³. Erasmo se ordenó sacerdote en 1492, en la misma época en la que compuso los primeros capítulos de *De contemptu mundi*, obra en la que pretendía fundir la vida conventual y la vocación humanística¹⁴.

— Secretario del obispo de Cambrai

En 1493, Enrique de Bergen, obispo de Cambrai, propuso a Erasmo entrar a su servicio como secretario, y este aceptó, sorprendiendo a sus compañeros de Stein. Enseguida entabló nuevas amistades y tuvo ocasión de visitar numerosas bibliotecas en compañía del obispo durante sus viajes pastorales. En uno de estos recorridos tuvo lugar un hallazgo que sería crucial en la historia de la educación: en el convento de Groenendal, Erasmo halló una obra de san Agustín cuyo título es *De doctrina christiana* y que consta de cuatro libros. Pidió prestada la obra y se quedó toda la noche leyéndola en su celda¹⁵. La lectura inspiró muchas de las ideas que iría desarrollando después a lo largo de toda su vida. Los monjes quedaron asombrados de la emoción de aquel joven humanista, hasta el punto de que treinta años más tarde seguirían co-

¹² BÉNÉ, 28-29.

¹³ BÉNÉ, 38-39 y 43-44.

¹⁴ HYMA, 150; AUGUSTIJN, 29.

¹⁵ ALLEN I, 57-58, Ep. IV, ll. 39-56; AUGUSTIJN, 29-30.

mentando el suceso¹⁶. El descubrimiento, además, le permitió confirmar que sí «era posible armonizar la cultura y la ciencia antiguas con la fe cristiana»¹⁷, intuición que trató de volcar en su primer ensayo del *Antibarbarorum liber*.

— La Universidad de París.

El desencanto escolástico

Erasmo comunicó al obispo su interés por estudiar en la Universidad de París, y se trasladó a la ciudad del Sena en otoño de 1495 con una exigua pensión. Pronto se desencantó con la escolástica y enseguida empezó a cultivar relaciones con el círculo de humanistas de Robert Gaguin. Para mantenerse, comenzó a dar clases particulares a hijos de nobles o burgueses; su propósito inicial de doctorarse en teología se difuminó al tiempo que crecía su interés por hacerse un nombre como humanista. Publicó pequeñas cosas, leía autores latinos, estudiaba y tomaba notas¹⁸. En esos años aprendió a actuar como un maestro atento y diligente, demostrando que había absorbido los consejos del *De doctrina christiana*¹⁹. Acumuló dichos de la sabiduría antigua —los *adagios*—, recursos de elegancia y estilo, epístolas clásicas y propias, y componía diálogos imaginarios en latín —*colloquia*— con los cuales enseñaba a sus alumnos a tiempo y a destiempo, contagiándoles su entusiasmo por las letras. De este momento creativo surgirían manuales didácticos innovadores: *De copia rerum ac verborum* (1512), *Colloquia* (1518) y *De conscribendis epistolis* (1522) tuvieron aquí su lejano origen.

¹⁶ BÉNÉ, 114-118.

¹⁷ AUGUSTIJN, 30.

¹⁸ AUGUSTIJN, 30-37, cita: ASD I-3, 531-532 y ALLEN I, 245-249, Ep. 108.

¹⁹ SAN AGUSTÍN, *De doctrina christiana*, IV, 4, 6: «Después que haya hecho o hallado a sus oyentes benévolos, atentos y dóciles, habrá de llevar a cabo el asunto conforme lo pidiere la causa».

c) *La forja del primer proyecto humanista*

En 1499 tenía intención de ir a Roma, pero sus deseos se frustraron y partió, finalmente, a Inglaterra, invitado por su alumno William Blount. Gracias a él conoció al joven Tomás Moro y a otros humanistas. Además, hizo amistad con John Colet, que tanto le impresionó con su piedad y sus conferencias sobre las epístolas de san Pablo²⁰. Pasó solo unos meses en Inglaterra, pero allí redescubrió la alegría y decidió dedicarse no solo a las *bonae literae*, sino también a las *sacrae literae*²¹. Así, esbozó su primer proyecto humanista: aprender griego para poder estudiar la Biblia y editar las obras de san Jerónimo en cuanto tuviera ocasión²². Los siguientes años se dedicó a esta tarea contra viento y marea, entre Francia, Países Bajos e Inglaterra. Publicó la primera edición de los *Adagia*²³ y compuso otras obras, entre las cuales estaba el *Enchiridion* y la edición de las *Adnotaciones* de Valla a la Sagrada Escritura.

— Largo y fructífero viaje a Italia

De 1506 a 1509, realizó por fin el deseado viaje a Italia como preceptor de los dos hijos de un noble inglés. Especialmente fructíferos fueron los meses que pasó en la *Neacademia* de Aldo Manucio, donde aprendió «de los más famosos humanistas de su tiempo todas las sutilezas del oficio»²⁴. Pudo conocer de cerca a los humanistas italianos e imitó la búsqueda de la pureza textual de Leonardo Bruni, Lorenzo Valla y otros precedentes, aunque con el tiempo los superaría a todos en acribia filológica.

²⁰ ALLEN I, 237, Ep. 102; ALLEN I, 244, Ep. 107, ll. 40-49; ERASMO DE RÓTERDAM, *The lives of Jehan Vitrier and John Colet*, trad. y ed. de J. H. Lupton (G. Bell & Sons, Londres 1883) 23-24.

²¹ AUGUSTIJN, 37.

²² ALLEN I, 321, Ep. 138, ll. 41-48; ALLEN I, 285, Ep. 123, ll. 22-26.

²³ ALLEN I, 290, Ep. 126, ll. 8-12.

²⁴ AUGUSTIJN, 39-40.

También rescató el género de la declamación y puso por escrito un boceto del *De pueris instituendis* como ejercicio retórico. Sin embargo, este documento y otras obras se quedaron en manos de un alumno y tardaría muchos años en recuperarlos.

— Retorno pletórico a Inglaterra

En 1509, con ocasión del ascenso al trono de Enrique VIII, regresó a Inglaterra y se alegró al pensar que volvería a encontrar a sus amigos. Así concibió como divertimento el elogio a Moro, *Moriae encomium*, en la que criticó con mucho éxito a la sociedad de su tiempo²⁵. En los años de 1509 a 1514, Erasmo continuó incansablemente con su proyecto humanista, al tiempo que ayudaba a Colet en la puesta en marcha de la escuela de San Pablo. Esta fue la ocasión para editar por vez primera el tratado de gramática y retórica *De copia rerum ac verborum* (1512) y un plan de estudios humanístico: *De ratione studii* (1512). Estas dos obras serían empleadas por escuelas de toda Europa a lo largo del siglo XVI, convirtiéndose en manuales de referencia para otros autores.

Su amigo más cercano fue Moro, en cuya casa pasaba largas temporadas y a quien admiraba por su erudición y sentido del humor. Hablar, discutir y reír con él, percibir de cerca la profunda piedad y naturalidad que daban unidad a su vida familiar y civil, produjeron en Erasmo el efecto de una poderosa medicina. Además, observó como este se esforzaba por educar a sus hijos desde bien pequeños en la virtud y en las letras, dando prioridad a las virtudes cristianas y a la relación con Dios, pero sin menospreciar su capacidad para las letras. En este tercer periodo en Inglaterra, su profunda amistad con Tomás Moro le devolvió un sentido más agudo del cristianismo descubriendo lo que no había logrado plasmar en el *Enchiridion*: el

²⁵ AUGUSTIJN, 64; ASD IV-3, 67, ll. 2-16, ALLEN II, 94, Ep. 337, ll. 126-132; LB II, 460F; ALLEN I, 450, Ep. 215, ll. 14-15.

amor y la misericordia de Dios. Erasmo redescubrió la filiación divina: independientemente de su pasado, Dios contaba con él.

En 1514, solicitó una dispensa al papa para dejar de ser canónigo agustino, pero sin dejar de ser sacerdote. Tras dos décadas sin vida comunitaria, era preciso poner en orden su estado, pero necesitaba hacerlo desde la conciencia, dejando su causa en manos de la Iglesia. Era consciente de que una llamada perdida no significaba una amistad perdida con Jesucristo y de que podía poner su talento literario al servicio de las letras sagradas. Tres años más tarde, recibió la dispensa de León X²⁶.

— Reconocimiento creciente. Edición de san Jerónimo

En 1514 viajó a Basilea y conoció al conocido editor Juan Froben, que le propuso publicar el Nuevo Testamento en griego y editar las obras de san Jerónimo. Froben tenía en su casa un equipo de humanistas expertos en el oficio tipográfico, y podía conseguir manuscritos de calidad para que Erasmo culminase su viejo proyecto. Los intereses de ambos coincidían de lleno y comenzó así una estrecha relación que perduraría hasta el final de sus vidas. La edición de las *opera omnia* de san Jerónimo salió de las prensas en 1514, año en el que seguiría preparando la edición del Nuevo Testamento y en el que editó algunas obras de Plutarco²⁷.

En mayo de 1515, el canciller Jean le Sauvage le encargó la composición de dos obras políticas, una de su pluma, y otra de las manos de Moro²⁸, las cuales vieron la luz en 1516: *Educación del príncipe cristiano* y la primera parte de *Utopía*, obras que consiguieron influir en la conciencia de muchos gobernantes.

²⁶ AUGUSTIJN, 46-48; ALLEN II, 568-570, Ep. 296; ALLEN II, 291-312, Ep. 447.

²⁷ BLOCH, 118; ASD IV-1, 98.

²⁸ ASD IV-1, 100 y 107; M. VERMEIR, «Chancellor Jean le Sauvage/Ioannes Sylvagius: Erasmus' princeps christianus and a prince of Utopia for Thomas More»: *Moreana* 53 (2016) 276-279; P. JIMÉNEZ, «Estudio preliminar», en *Educación del príncipe cristiano. Erasmo de Rotterdam* (Tecnos, Madrid 1996) XI.

— El *Novum Instrumentum* y la República de las letras

El mismo año vio la luz el *Novum Instrumentum*, la edición en griego del Nuevo Testamento. Esta empresa tenía para Erasmo un motivo educativo: ayudar a los lectores a conocer mejor la Revelación y mejorar su práctica del cristianismo. Con esta obra, se produjo la explosión de su fama, para bien y para mal. En torno a él se aglutinaron «dos Humanistas de la Biblia», dedicados al estudio filológico de la Sagrada Escritura y de los Padres de la Iglesia²⁹. Sin embargo, Erasmo añadió una traducción al latín que había hecho él mismo, diferente a la *Vulgata*, la cual era considerada por religiosos y eclesiásticos como la versión válida de la Biblia. Por si fuera poco, añadió anotaciones que justificaban su traducción o los vocablos empleados, en las que había algunas consideraciones teológicas discutibles. Pronto hubo reacciones contra Erasmo³⁰ y contra aquellos humanistas que, sin ser teólogos, se atrevían a editar libros bíblicos y completarlos con comentarios dudosos e incluso críticas a la Iglesia. Erasmo había abierto la caja de Pandora.

— La irrupción de Lutero en escena

En 1517 se fue a vivir a la Universidad de Lovaina, donde se empleó a fondo en la organización del recién fundado Colegio Trilingüe participando intensamente en la vida universitaria. Lovaina no fue precisamente acogedora, pues allí encontró numerosos detractores, lo que le obligó a defender su obra filológica y teológica en varias ocasiones. En un viaje a Basilea, descubrió la popularidad de Lutero, cuyo nombre pronunciaban junto al suyo, porque consideraban que era un humanista bíblico más al que defender de los ataques de los escolásticos. Erasmo se empleó a fondo en leer a los grandes

²⁹ BLOCH, 113-114; AUGUSTIJN, 81 y 121-122; ALLEN II, 527, Ep. 566, ll. 34-35 y *ASD* IX-1, 284, ll. 33-35.

³⁰ BLOCH, 115-116.

comentaristas de la Sagrada Escritura, entre ellos Tomás de Aquino y los Padres de la Iglesia. Se aplicó también de lleno en revisar las *Anotaciones* y en componer sus *Paráfrasis* para divulgar mejor los contenidos del Nuevo Testamento. Lutero y otros innovadores aprovechaban estas obras para proclamar su principio de libre interpretación bíblica. Tras la excomunión de Lutero, los enemigos de Erasmo ligaron ambos nombres a la misma causa³¹.

El mercado editorial en Alemania y en la ribera del Rin multiplicó la edición de las obras de Lutero. Coincidiendo con la fama creciente del reformador, no es extraño que la publicación del *Enchiridion* y de otras obras de Erasmo que contenían críticas a los abusos y supersticiones tuvieran una gran acogida. Invitado a unirse a la Reforma, donde habría pasado por uno de sus jefes, Erasmo rechazó sin dudar. Con lentitud, se dio cuenta de que el conflicto ya no era entre los escolásticos y los humanistas, sino que se había producido una escisión de la cristiandad europea que sería difícil de curar.

d) *La década patrística y pedagógica (1520-1530)*

— *Ad fontes*

La década de 1520, en mitad del drama que dividió la cristiandad europea, fue testigo de diferentes respuestas a las innovaciones de los protestantes. La disolución de monasterios, el despojo de los bienes eclesiásticos y las ideas heréticas suscitaron reacciones enérgicas del papado, príncipes católicos, eclesiásticos, órdenes religiosas y universidades. Erasmo dio también su respuesta: el recurso a las fuentes, la apología de la libertad y una propuesta para educar conforme a la natura-

³¹ AUGUSTIJN, 133 y nt. 83, cita: *Registre des procès-verbaux de la faculté de théologie, 1505-1523*, ed. de J.-A. Clerval (Gabalda, París 1917) 380; *ILLI*, 56-57.

leza humana, la Revelación, la tradición humanística y el libre albedrío.

El recurso *ad fontes* se concretó muy pronto en el estudio filológico de las epístolas de san Pablo. Además, comenzó a traducir y editar las obras de autores patrísticos³², lo cual supuso un servicio extraordinario a la Iglesia, «habiendo hecho más que nadie por popularizar sus textos clásicos»³³. Este «persistente recurso *ad origines*»³⁴ tuvo el saludable efecto de renovar la tradición clásica y patrística también entre los protestantes.

— Interés de Erasmo en la educación

Al mismo tiempo, en los comienzos de los años 20, Luis Vives emuló el estilo declamatorio refundado por Erasmo, publicando unas composiciones ficticias sobre el ocaso de la República romana: *Declamaciones silanas*. En la introducción polemizó contra los escolásticos, suspirando por la posibilidad de que «nos dejasen a nosotros las escuelas»³⁵. Erasmo leyó esta obra y se deshizo en elogios por el humanista valenciano³⁶. La reflexión de Vives y el ejemplo de Moro en la educación temprana de los hijos³⁷ coincidieron en el tiempo en que Erasmo acababa de recuperar el manuscrito mutilado del *De pueris*. Movido por una necesidad antropológica, didáctica y retórica, dedicó los siguientes años a escribir obras de carácter pedagógico, evitando mezclarlas con aspectos polémicos de la

³² BLOCH, 118-119.

³³ P. SMITH, *Erasmus* (Harper, Nueva York 1923) 193.

³⁴ J. K. SOWARDS, «Introduction», en *CWE* 25, XV.

³⁵ J. L. VIVES, *Declamaciones syllanae quinque*, trad. de L. Riber (M. Hillen, Amberes 1520); ÍD., *Obras completas*, I, ed. y trad. de L. Riber (Aguilar, Madrid 1947) 710.

³⁶ ALLEN IV, 209, Ep. 1082.

³⁷ J. K. SOWARDS, «Erasmus and the Education of Women»: *Sixteenth Century Journal* XIII/4 (1982) 77; ALLEN V, 366-377, Ep. 1404; J. L. VIVES, «Ioannis Lodovici Vivis in declamationem, qua Quintiliano respondet - Praefatio», en *Declamaciones duae* (Theodoricus Martinus, Lovaina 1523).

religión. Con ocasión de una publicación pirata de su boceto para la escritura de epístolas, dio comienzo a la serie de obras educativas con su versión acabada de *De conscribendis epistolis* (1522), obra que cambió el arte epistolar y convirtió la carta en el género humanístico por excelencia³⁸. Además, abordó el mejor modo de enseñar este arte en el aula.

La hostilidad de algunos teólogos y del legado pontificio Jerónimo Aleandro³⁹ lo animaron a trasladarse a Basilea en octubre de 1521. Froben otorgó a Erasmo la necesaria independencia económica, pues le pagaba un salario anual y compartía con él los beneficios de sus libros⁴⁰.

— Desgarrado por las dos partes⁴¹

En 1522, Adriano VI le pidió que saliera de su aparente neutralidad, pero el humanista se excusó porque pensaba que tomar la pluma no serviría para espolear a la concordia. En el otro lado del escenario, los reformadores Capiton, Hutten y el mismo Lutero le pedían que se uniese a su causa. Erasmo se daba cuenta de que la justificación por la sola fe sostenida por Lutero eran contradictorias con la libertad humana. Para el humanista holandés, la libertad nativa y destinativa eran esenciales para el compromiso moral de cada cristiano, se trataba

³⁸ *CWE* 25, 3 y 8; *ASD* I-2, 157-173; ERASMO DE RÓTERDAM, *Libellus de conscribendis epistolis* (Ioannes Siberch, Cambridge 1521); T. ARCOS PERERA, «De Cicerón a Erasmo: la configuración de la epistolografía como género literario»: *Boletín Millares Carlo* 27 (2008) 392.

³⁹ Jerónimo Alejandro, «el anciano» (1480-1542): humanista y diplomático italiano que coincidió con Erasmo en la Neacademia de Aldo Manuzio. Fue nuncio papal en la Dieta de Worms (1521). Erasmo era partidario de una vía conciliadora, evitando condenas y excomuniones, motivo por el cual algunos consideraban que era luterano. Erasmo pensaba que Aleandro estaba detrás de la campaña de difamación contra él.

⁴⁰ BLOCH, 110.

⁴¹ ALLEN I, 52, Ep. II, ll. 153: «Lutherana tragoedia onerauerat illum intolerabili inuidia; discerptus ab vtraque parte, dum vtrique studet consulere».

le regaló una espada como contrapartida. Erasmo le enseñó una copia al franciscano Jean Vitrier, que le animó a publicarlo.

A primera vista, el libro parece un tratado ascético con una introducción en la que describe la naturaleza del hombre y el sentido de la vida, que reconoce en el destino eterno. A continuación se conecta esta verdad revelada con la responsabilidad personal y el destino temporal. Lo original es que trata de justificar la dedicación a las letras como un deber natural y religioso. Si el hombre toma conciencia de este deber por medio de la educación liberal, puede dar sentido a su existencia y dirigirse con acierto a la otra vida⁶⁴.

El libro, tiene tres partes: los primeros siete capítulos son un breve tratado de antropología en el que Erasmo muestra a un hombre platónico con las categorías de san Pablo. La segunda parte se desarrolla en un único capítulo mucho más extenso que contiene las veintidós reglas para el cristiano. La tercera parte está compuesta por cinco capítulos de ascética donde se muestran los remedios para luchar contra algunos pecados capitales.

Con la fusión entre las letras y la religión como norte⁶⁵, ofrece como armas del cristiano la oración y la ciencia⁶⁶, pero reinterpretando la oración en clave platónica: «no es el espíritu de Dios la causa eficiente de la oración, sino el ingenio o razón que se alimenta por la información»⁶⁷. Sugiere que para rezar es necesario adquirir un conocimiento profundo de las letras y, con la razón, desentrañar el contenido de la oración. El *Enchiridion* invita a un intelectualismo moral en el que se obvia la debilidad de la voluntad humana y la necesidad de la gracia⁶⁸. Erasmo describe la naturaleza del hombre de forma dualista⁶⁹ y, basándose en san

⁶⁴ VERGARA CIORDIA, 249.

⁶⁵ ALLEN XI, 172-186, Ep. 3032, ll. 467-468.

⁶⁶ AUGUSTIJN, 49-50.

⁶⁷ VERGARA CIORDIA, 250.

⁶⁸ VERGARA CIORDIA, 250; AUGUSTIJN, 59.

⁶⁹ BAS V, *Enchiridion militis christiani*, 12-13: «De homine interiore et exterioriore».

Pablo, insiste en la primacía del espíritu y la necesidad de no vivir según la carne. Tras asentar este mensaje, presenta como ideal de piedad la ascensión de lo visible a lo invisible. Convencido de que este descubrimiento era el corazón de la Biblia, veía un peligro en venerar a Jesucristo «en las cosas visibles en lugar de hacerlo en las invisibles»⁷⁰. Los últimos capítulos exponen remedios contra algunos pecados capitales pero sin mencionar los sacramentos, lo cual supone un déficit en la teología del joven humanista⁷¹.

Cuando Erasmo compuso el *Enchiridion*, todavía se encontraba en plena búsqueda de afirmar desde la conciencia su necesidad de dedicar tanto ahínco a las letras. No consiguió elaborar una respuesta satisfactoria y, sin darse cuenta, presentó cierta subjetividad como regla de verificación de la fe. De una lectura rápida de las reglas quinta y sexta se saca la impresión de que arremete contra las celebraciones litúrgicas, los ayunos, las penitencias, el culto a la Virgen y a las reliquias de los santos, las oraciones vocales y especialmente contra el monacato. En realidad, Erasmo solo pretendía criticar abusos en las prácticas religiosas y mostrar la necesidad de «emular las virtudes de los santos, la humildad de María, la fe de san Pablo, el amor de san Pedro»⁷².

El estilo es pedagógico, incisivo, claro y fácil de leer, por lo que a lo largo del siglo XVI, «muchas personas de opiniones diversas tuvieron una gran estima por este libro»⁷³. A pesar de su autor, el *Enchiridion* se convirtió en aliado de la Reforma durante los primeros años de revolución luterana⁷⁴, como puede verse por las consecuencias que tuvo su lectura para personas

⁷⁰ AUGUSTIJN, 50, 55 y 60.

⁷¹ J. BELDA PLANS, «Erasmo de Rotterdam: un cristianismo interior para todos los fieles», en *Iglesia, laicado y laicidad. Actas del XVI Simposio de Teología Histórica* (Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia 2015) 404.

⁷² AUGUSTIJN, 56.

⁷³ AUGUSTIJN, 51.

⁷⁴ AUGUSTIJN, 50.

piadosas como Paul de Rovere⁷⁵. Sin apenas darse cuenta, el humanista plasmó ideas poco coherentes con su actitud a lo largo de su vida: por ejemplo, mientras el *Enchiridion* defiende una espiritualización casi total de la eucaristía⁷⁶, en las polémicas posteriores se reveló su fe arraigada en la presencia real de Cristo⁷⁷. La intención del holandés estaba muy lejos de suscitar una ruptura en la Iglesia: su interés primordial era demostrar que las *bonae literae* formaban parte integrante del camino del cristiano, pero más que conseguir su propósito, condujo a algunos lectores a cuestionar las instituciones y dogmas eclesiales.

— *De contemptu mundi* (1521)⁷⁸

Erasmus compuso el primer boceto cuando tenía veinte años y vivía en el convento. El título empleado es un tópico tradicional desde Cicerón hasta Tomás de Kempis, pasando por Boecio y numerosos autores medievales. El texto original incluía once capítulos en los que realiza un elogio de la vida monástica aparentemente tradicional, mostrando los peligros y atractivos caducos de un mundo contrapuesto a la vida eterna. Señala la necesidad de desprenderse de las riquezas, el riesgo de los placeres y las tentaciones, la vanidad e inestabilidad de

⁷⁵ AUGUSTIJN, 52: «En 1543 fue acusado de herejía y condenado por ello. Una de las acusaciones más graves que se formularon contra él era que reiteradamente había hablado de un modo despectivo de la doctrina de la Iglesia sobre el purgatorio, que en conversaciones con colegas y otras personas había planteado la cuestión de la existencia del purgatorio, una existencia que él mismo se aprestaba a negar con la mayor contundencia, y también que se declaraba contrario a las misas de difuntos. En el apremiante interrogatorio, De Rovere contestó sobre este punto “que en cierta ocasión él había leído en el *Enchiridion* de Erasmo [...] un párrafo donde dice que en verdad hay dos caminos, el camino de la salvación y el de la condenación y, quiérase o no, no hay otro camino, y que al leer esto se sintió conmovido como si le hubiera alcanzado un rayo”».

⁷⁶ AUGUSTIJN, 56-57; *LB V*, 30F-31B.

⁷⁷ ALLEN VI, 210-212, Ep. 1637, ll. 47-53, 76-80 y 126-127.

⁷⁸ ERASMO DE RÓTERDAM, *Del desprecio del mundo*, ed. y trad. de M. A. Granada (Mondadori, Milán 1999).

las relaciones humanas, la inevitabilidad de la muerte y la frecuente infelicidad que hay en el mundo. Se apoya en la libertad, la tranquilidad y el placer⁷⁹ para mostrar el convento como el lugar idóneo para progresar en la sabiduría. Lo original no era la exhortación a la vida monacal en sí, sino los motivos que presentaba a su favor, menos relacionados con la santidad que con el ideal humanista⁸⁰.

En 1521 añadió un nuevo capítulo donde realizó una revisión de todo lo dicho, a fin de defender la fusión de la vida cristiana con el cultivo de las letras. En este giro afirmó que la vida monacal no garantiza que los monjes vivan las bondades anunciadas en los anteriores capítulos, sobre todo cuando introducen prácticas mundanas. Tras presentar esta queja, propone vivir personalmente el *contemptu mundi*: construir un monasterio no hecho de carne, sino de espíritu unido a Cristo⁸¹.

— *De libero arbitrio* (1524) e *Hyperaspistes* (1526-1527)

En *De libero arbitrio*, hábilmente dedicado a Lutero, Erasmo analizó la libertad del hombre en relación con Dios. La justificación por la fe sin obras ponía en jaque la existencia del libre albedrío, afirmación poco compatible con la tradición clásica, cristiana y humanista. Erasmo estructuró la obra con una introducción, una *collatio* y una *diatriba*. En la introducción se pregunta si tiene sentido abordar el libre arbitrio y cómo dialogar con Lutero si este no atiende a las interpretaciones que otros han hecho de la Biblia. En la *collatio* expone los pasajes bíblicos a favor y en contra de la libertad, mientras que en la tercera parte, Erasmo compone un diálogo con voces a favor y en contra de la libertad apoyándose en los pasajes citados y

⁷⁹ VERGARA CIORDIA, 256-257.

⁸⁰ AUGUSTIJN, 29.

⁸¹ VERGARA CIORDIA, 257-258, cita: M. MAÑAS NUÑEZ, «El ideal del sabio cristiano en Erasmo: una lectura del *De contemptu mundi*»: *Minerva* 23 (2010) 247-248.

deja el camino expedito para que el lector emita un juicio favorable a la libertad.

Martín Lutero contestó indignado con *De servo arbitrio*, y Erasmo desplegó una nueva contestación titulada *Hyperaspistes*: la primera parte fue publicada en marzo de 1526, lamentándose de los insultos que le dedica el reformador alemán. La segunda parte del *Hyperaspistes* salió a la luz en 1527, rebatiendo punto por punto los ataques. Aunque el resultado es una apología algo tediosa, algunos diálogos permiten captar bien la centralidad de la libertad.

— *Moriae Encomium sive laus stultitia* (1511)

Erasmo concibió la obra en su camino de regreso a Inglaterra desde Italia (1509) y la puso por escrito en casa de Tomás Moro a lo largo de una semana. La primera edición vio la luz en París en 1511, pero en 1514 añadió algunos pasajes más audaces y la «docura» de esta obra llegó a todos los rincones de Europa⁸².

Bajo la apariencia de juego, el *Elogio* presenta la sociedad de su tiempo, de forma que las explicaciones de la maestra Estulticia acaban convirtiéndose en un juego muy serio, pues se atreve a criticar a todos los personajes de su tiempo, incluyendo al mismo Erasmo y a los humanistas⁸³. Encabezado con una epístola a Tomás Moro, escribió sin párrafos ni divisiones de ninguna clase. El *Elogio* se desarrolla en tres actos: presentación de la Estulticia, su relación con la vida humana, y crítica de la sociedad de su tiempo. En la introducción, la Estulticia habla de sí misma y presenta a sus padres Plutón y Hebe, a sus nodrizas —la Embriaguez y la Impericia— y al resto de su cortejo. Después habla de los favores que dispensa, entre los

⁸² ERASMO DE RÓTERDAM, *Encomium Moriae* (Gilles Gourmont, París [1511]); AUGUSTIJN, 64-65.

⁸³ ERASMO DE RÓTERDAM, *Elogio de la estulticia*, trad. y ed. de J. Puyol (Imp. Clásica Española, Madrid 1917) 12 y 39.

cuales están el origen de la vida humana y el deleite⁸⁴ y muestra la felicidad de la edad infantil y su relación con la vejez.

En la segunda parte filosofa sobre la razón, las pasiones, la vida y la virtud. Para ello, demuestra que los hombres no son felices por no dejarse guiar por ella y logra que el lector concluya divertido con la necesidad de dominar las pasiones haciendo uso de la razón. Diserta sobre la sabiduría, la política, las artes, las ciencias, la virtud y las edades del hombre. Aquí, muestra su conocimiento de la pedagogía clásica⁸⁵ y hace uso de los *Silenos de Alcibiades* para explicar su famosa *philosophia Christi*. En la tercera sección hace crítica —sin nombres ni apellidos— de todos los personajes imaginables de su época: médicos, retóricos, teólogos, leguleyos, maestros y artistas. Aprovecha para ridiculizar la ira y todas las formas de violencia, así como la caza, la manía de edificar, la magia y el juego. También denosta los abusos con las indulgencias y con el culto a los santos, así como los castigos corporales en las escuelas y la decadencia escolástica⁸⁶. Finaliza con una invitación a olvidar lo que haya podido ofender: «habríais perdido el juicio por completo si imagináseis que después de haber echado de mi boca tal fárrago de palabras, me acuerdo de una sola de ellas»⁸⁷.

El género satírico, llevado hasta un nivel notable de perfección en esta obra, trata de decir la verdad riéndose⁸⁸. Así consiguió hacer agradable la lectura de unas consideraciones que hubieran sido más arduas en un escrito serio. El objetivo del *Elogio* era exhortar a una vida coherente con el Evangelio, entendido a través de la primacía del espíritu⁸⁹. A partir de 1515, las ediciones fueron acompañadas frecuentemente con un comentario de

⁸⁴ *Ibíd.*, 59: «¿Qué sería, en efecto, la vida, dado que vida pudiera entonces llamarse, si quitaseis de ella el deleite?».

⁸⁵ *Ibíd.*, 97.

⁸⁶ *Ibíd.*, 179.

⁸⁷ *Ibíd.*, 269.

⁸⁸ ALLEN II, 93-94, Ep. 337, ll. 91-109.

⁸⁹ J. PALACIO RADA, «Sobre la exhortación a la reflexión en el *Elogio de la Locura* de Erasmo de Rotterdam»: *Revista de Filosofía* 46 (2004).

Listrius⁹⁰ y con las ilustraciones de Holbein⁹¹. La obra superó las setenta ediciones a finales del siglo XVI y en 1780, las doscientas.

b) *Escritos filológicos: relaciones entre pensamiento, lenguaje y enseñanza*

— *Antibarbarorum liber* (1520)

Erasmus esbozó el *Antibarbari* en Stein, pero acabó la primera versión en 1494-1495 en forma de diálogos para demostrar que, efectivamente, era posible armonizar la cultura clásica con la fe cristiana⁹². Revisó y alargó la obra en Bolonia⁹³, y tras realizar nuevas modificaciones, la publicó en los talleres de Froben en 1520⁹⁴.

Antibarbari es una conversación apasionada y culta entre varios personajes: el propio Erasmo, el secretario del ayuntamiento de Bergen —Jacob Batt—, el alcalde, un invitado —William Herman— y otros. La obra sigue el ejemplo de Cicerón en *De oratore*⁹⁵ y se estructura en tres partes: la introducción de los personajes y la cuestión sobre las causas de la decadencia en las letras, el primer discurso largo de Batt contra los bárbaros y los dos discursos finales.

El diálogo comienza con una discusión sobre las causas que han conducido a la decadencia de las letras. Erasmo pone su verdadera opinión en boca de Jacob Batt: ni la religión, ni el curso de los astros son causas del declive, sino la ignorancia

⁹⁰ C. AUGUSTIJN, «Wessel Gansfort's rise to celebrity», en F. AKKERMAN y otros, *Wessel Gansfort and northern humanism* (Brill, Leiden-Nueva York-Colonia 1993) 5.

⁹¹ S. BERGER, «The Complex Genealogy of Hans Holbein the Younger's Illustrations of *Moriae Encomium*»: *Gutenberg Jahrbuch* 84 (2009) 223-244.

⁹² HYMA, 18; AUGUSTIJN, 29-30.

⁹³ AUGUSTIJN, 31.

⁹⁴ Cf. ASD I-1, 7-15; ERASMO DE RÓTERDAM, *Antibarbarorum... liber unus...* (Froben, Basilea 1520).

⁹⁵ ASD I-1, 21.